

CLIVIO NARIO

(1888-1952)

Dr. Juan Carlos De Chiara

El Profesor Clívio V. Nario, nació en Montevideo el 26 de setiembre 1888 y falleció el 10 de octubre de 1952.

Perteneció a una generación de grandes Maestros, de los que recibió enseñanzas y luego compartió responsabilidades, en una fulgurante época de nuestra Facultad de Medicina.

Fue un estudiante brillante, merecedor de la medalla de oro, al graduarse en 1914, lo que valió la Beca de estudios en París, y ser agregado científico de nuestra Embajada en Francia. Era en la Primera Guerra Mundial, y en tal ocasión fue Cirujano Adjunto del Hospital Lariboisière de París y Cirujano del Hospital Auxiliar de la Cruz Roja Francesa, cargos que desempeñó hasta marzo de 1916, en que regresó al Uruguay.

Desde 1916 a 1919 fue Jefe de Clínica Quirúrgica del Profesor Alfredo Navarro. Desde 1921 fue Profesor libre de Patología Quirúrgica; luego Profesor Agregado interino y finalmente, en 1926, Profesor Agregado de Cirugía, por concurso de oposición. En 1927 es designado Prof. Titular de Patología Quirúrgica por concurso de méritos, títulos y trabajos. En 1935 llega a la Cátedra de Clínica Quirúrgica, por concurso de méritos, títulos y trabajos. Culmina en 1951 como Director del Instituto de Clínica Quirúrgica, por méritos títulos y trabajos.

Esta escalada brillante y sostenida en nuestra Facultad de Medicina, da la pauta real de la dimensión científica y docente del Maestro.

Fue un docente nato, vocacional, generoso en transmitir enseñanzas, brillante en exposición, elegante en el decir, asentado en sólidos conceptos y una erudición sobresaliente. Sus clases eran de las más concurridas, tanto por estudiantes como egresados, en la Facultad o en la Clínica.

Aparte de su solvencia científica que las animaba, eran amenas, entusiastas, matizadas con anécdotas y alusiones históricas, literarias o filosóficas, que su vasta preparación humanística, le permitía intercalar con brillo singular.

Esta docencia irradiada a sus discípulos, permitió que por varias generaciones sucesivas, sus Jefes de Clínica ocuparan el 1er. puesto en los concursos de oposición para dichos cargos. Paralelamente a su actuación en la



Facultad de Medicina, tuvo una carrera en Salud Pública. La inició ganando el 1er puesto en el concurso de oposición para Practicante Interino en 1910. Posteriormente Cirujano del Bureau Central y Cirujano del Hospital Pasteur, por concurso de méritos título y trabajos.

Fue además, Jefe de Sala y Cirujano del Hospital Italiano Umberto 1ro., entre 1931 y 1952.

Su inquietud científica lo llevó, junto al Prof. Carlos Stajano, a fundar, en 1925, la Sociedad de Cirugía de la que fue su 1er. Secretario y luego Presidente en 1930 y 1935.

En 1930 fue Presidente de la Seccional Cirugía del Congreso Nacional de Medicina, que se realizó en Montevideo, con motivo del Centenario de nuestra Nación. Fue, además, relator oficial del Congreso Interamericano de Cirugía realizado en nuestro país en 1946.

Fue miembro corresponsal extranjero de la Sociedad Argentina de Cirugía y de la Academia de Cirugía de Buenos Aires.

Esta brillante carrera profesional y científica tuvo inspiración en grandes Maestros nuestros. En la clase inaugural de su Cátedra de Clínica, hace mención especial de gratitud y homenaje, al Prof. Alfredo Navarro, al Prof. Lorenzo Mérola, con quien colaboró, durante 10 años; al Prof. Alfonso Lamas, Prof. Domingo Prat, y dentro de sus maestros de Medicina, tiene un recuerdo emotivo al Prof. Américo Ricaldoni, del que dice: "Estaba tan alto y era tan noble, del que aprendí que las más altas cualidades de superación se templan en la adversidad".

Su reconocimiento a los Maestros no se circunscribe al país, sino que, allende el Río, tuvo otro gran Maestro, en el Prof. Enrique Finochietto y su escuela, junto a sus hermanos, Ricardo y Miguel; de esa vinculación con la escuela Finochietto, tuvo su Clínica, un matiz especial, su organización, técnicas e instrumental, que todos sus discípulos disfrutaron permanentemente.

En 1937-1938, viajó a EE.UU. vinculándose con grandes Maestros, como Churchill, Laley, Graham, Blair, Catell, Colf, Martín, etc.

Al regreso transmitió con generosidad lo que había visto, e incorporándolo en conferencias y en el trato diario de la Clínica.

Fue pues un auténtico Maestro por un largo período. El Prof. Ricardo Finochietto en una magnífica semblanza lo califica "Maestro de Juventud".

Los que convivimos durante muchos años su Clínica Quirúrgica sabemos del gran valor docente y moral de su apostolado.

Tenía un gran respeto por el paciente y así repetía "No olvidéis que una llama vital arde entre vuestras manos", "No confundáis seguridad con acrobacia".

Hizo del Quirófano un templo de responsabilidad, orden, pulcritud y depurada técnica.

Tiempos quirúrgicos pulidos, ordenados sin apresuramientos nocivos "Apúrate lentamente", repetía a menudo como el filósofo griego: "Suaviter Inmodus, Fortiter in Res" como Julio César.

La producción científica publicada por el Prof. Nario, mostró desde el comienzo, un matiz conceptual, con vistas originales, reconocidas, tanto en el país como en el extranjero. La inicia en 1917, ganando la nota de Sobresaliente en el Concurso de Tesis, con el tema "Contribución al Estudio de las Fístulas Gastrocutáneas", publicado, en Anales de la Facultad de Medicina (1918). Es una vista original del problema preconizando el drenaje de la Fístula, por *Sifonaje aspiratorio continuo*. Posteriormente insiste en el tema en 1925 publicando en los mismos Anales "Fístulas externas gástricas y duodenales". El Sifonaje aspiratorio de Nario, es reconocido completamente en los medios científicos. Otra vista original aparece, en el trabajo que mereció ganar el premio "Gallina", "La enfermedad de Volkmann y los Síndromes de obliteración arterial de los Miembros".

En un estudio experimental y fisiopatológico, obtiene por primera vez en el Mundo un Valkmann experimental en el

perro, siguiendo el enfoque fisiopatológico, personal de la enfermedad. Sus conclusiones fueran ampliamente citadas en el informe de rafael Massart, al Congreso Francés de Ortopedia, adhiriendo a sus conclusiones. Confirma este reconocimiento el "Journal International de Chirurgie" (1939 Tomo III Nº 2), que publica por invitación especial las conclusiones del Prof. Clivio V. Nario, en un número especial, dedicado a la enfermedad de Volkmann.

En 1942 publicó en Buenos Aires (Prensa Médica Argentina) una vista original sobre "Epiptoitis crónica endógena". Obtiene experimentalmente la reproducción de la Epiptoitis primitiva endógena por obstrucción venosa del Epiplón.

No vamos enumerar en totalidad los trabajos de Nario, pero terminamos esta reseña sintética de vistas originales, con el trabajo sobre "Volvulus del intestino delgado" en varias publicaciones de 1921, y que son citadas en Tratados como el de Henri Mondor y de Enrique y Ricardo Finochietto entre otros.

Creemos que estos ejemplos son pruebas suficientes de que el Maestro Nario tenía una armoniosa concepción de la ciencia y la experimentación, asentada sobre un espíritu crítico exigente, claridad de conceptos y orientación definida en diversos temas.

Clivio V. Nario maestro en ciencias fue también docente en su vida ciudadana.

Hombre independiente, ascendió por propia gravitación de sus méritos. Nunca buscó el halago fácil de política de círculos y ni escondió sus opiniones y convicciones que defendió con carácter e independencia.

Fue representante de los Profesores en el Consejo de Facultad de Medicina y Decano Interino.

Su figura era elegante, pese a su físico no muy alto, pulcro, gentil y socialmente muy distinguido; dominaba varios idiomas; de conversación fluida inteligente e incesante.

El infortunio marcó su existencia en plena actividad.

En 1938 tuvo que ser intervenido quirúrgicamente en Buenos Aires por el Prof. Finochietto; una lesión maligna intestinal. Cumplida su convalecencia total en Buenos Aires, después de casi un año de ausencia, reanudó su actividad en la Clínica, con un entusiasmo y optimismo singulares como si quisiera recuperar el tiempo perdido. En 1950 tuvo que ser operado, por un hematoma encefálico subdural, consecuencia de una hipertensión arterial y trastornos vasculares encefálicos que lo atormentaron. Se recuperó satisfactoriamente, y volvió a la Clínica y fue designado en 1951, como Director del Instituto de Clínica Quirúrgica.

Al poco tiempo un nuevo empuje vascular encefálico le provocó una hemiplejía y luego otro episodio similar tronchó su vida en 1952. Hemipléjico preparaba el 1er. tomo de las Publicaciones del Instituto de Clínica Quirúrgica. Este tomo fue publicado en 1953 como homenaje, por su esposa Sra. Elsa Revello de Nario, con los trabajos de sus discípulos y temas del Prof. Nario de lo que se destaca su conferencia titulada "Cirugía, Escuela de Hombres", donde define con emoción y brillantez incomparables el papel de la Cirugía en la formación de un Hombre, del que Nario es un verdadero arquetipo.

A iniciativa de la Señora esposa del Prof. Nario se integró un Capital para la "Fundación Prof. Clivio V. Nario" que otorgó de 1954 a 1968, un premio anual para adjudicarlo, a un trabajo inédito de orientación quirúrgica, para médicos de los primeros 5 años de egresados.

Lo ganaron sucesivamente cirujanos que se han destacado permanentemente en el ámbito científico.